

Juicio de Yerlin suspendido hasta el jueves

El gran dolor de una madre

◆ **ROBERTO ACOSTA D.**
racosta@lateja.co.cr

Doña Lilliana Umaña rompió un largo y triste silencio de un año para compartir el sufrimiento que vive todos los días desde aquel 20 de agosto del 2008.

Ese día, su hija, Pamela Chaves, de 22 años, fue encontrada sin vida y con un balazo en la cabeza en un lote abandonado en Pavas.

“La ilusión de ella era tener una empresa de publicidad. No pudo ver su sueño hecho realidad”, comentó doña Lilliana.

Rolando Orozco, amigo y compañero de Pamela, también fue ase-

sinado. Los dos andaban juntos en un viaje sin regreso.

Ayer por la mañana, doña Lilliana llegó a los tribunales de justicia de San José para observar las conclusiones del juicio que se le sigue a dos hombres, de apellidos Mena y Mora, por el crimen de Yerlin Marín y la agresión en contra de Arelys Marín y Angie Peraza.

Ella se quedó con las ganas, pues el debate fue suspendido por la enfermedad de una jueza.

Las autoridades creen que Mena y Mora también cometieron el doble asesinato de Pamela y Rolando. “Sé que nadie me la va a devolver a mi bebé”, dijo doña Lilliana.



Lilliana Umaña rompió el silencio después de un año. ROBERTO ACOSTA/LT